AÑO VIII. ALICANTE: Sábado 24 de Julio de 1886. NÚM. 2.308.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. . . . . . 1,50 pesetas al mes.
En los demás puntos. : 4 trim.
Fuera de España . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto. : 10 cts.

REDACCION:
8, Cid, 8, (piso segundo).

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

Todas las reclamaciones y correspondencia, al Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACION:
8, Cid, 8, (piso segundo).

Número suelto, 10 céntimos

Anuncios y comunicados
Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado.

Número atrasado, 25 céntimos

INJUSTICIA

Como todo lo que concierne al Ayuntamiento es de una importancia grave y de un interés y oportunidad que nunca concluye, volvamos á emprender hoy de nuevo la tarea que nos hemos impuesto de hacernos cargo de los actos que realizan nuestros ediles en su administración Municipal.

Que los neopidalinos se despachen á su gusto, es cosa notoria y hasta cierto punto lo comprendemos porque convencidos como están de que sus puestos al abandonarlos, no han de volver á recuperarlos hagan lo que hagan é intriguen lo que intriguen, claro es que no han de perder el tiempo ni andarse con chiquitas.

Así es que en su precipitación por dejárselo todo arreglado á medida de su gusto y paladar, dán ocasión á que toda persona sensata repruebe ciertos y determinados actos que no revelan nada más que un interés personal.

Prueba de ello es que como *recompensa* á los buenos servicios prestados por el Contador don Carmelo Simón los señores del margen acordaron en el último cabildo quitarle la plaza que con tanto acierto y honradez desempeñaba, para poner en su lugar á un conservador que ni tiene título de Contador ni cosa parecida pero era necesario complacer á los amigos y ante razón tan alta todas las demás consideraciones son pecata minuta: debe estar sin embargo agradecido el señor Simón porque su Excelencia el Ayuntamiento se ha dignado concederle el puesto de Tenedor de libros que, si está menos retribuido, tiene sin embargo más trabajo. Y para que se note el acierto que en todas sus cosas revelan esos señores, nótese que el nuevo nombramiento de Contador ha coincidido con la orden de reposición del señor Lloret.

Pero esto no deja de ser una pequeña cuestión personal, que santo y bueno fuera la única de que nos tuviéramos que ocupar; pero hay cuestiones más graves que afectan á los intereses generales de la población. Mientras no se pague á los infelices barranderos, serenos, guardias municipales y demás empleados de escalera abajo y se deban muchos atrasos á infelices jornaleros que trabajan de sol á sol para ganar un pedazo de pan, los de escalera arriba, esos que un oficio que pongan al día ya creen que han trabajado lo bastante, esos mimados de la fortuna ya tienen satisfechos sus haberes, y no se ha dado el caso de que se les deba un céntimo nunca; mientras á las matronas titulares se les adeudan meses y meses, el Ayuntamiento, en un rasgo de generosidad entrega á un pedáneo de una partida rural 200 y pico de pesetas porque en su torpeza dió ocasión á que demandaran y vencieran el juicio; y claro está; ¿cómo había de consentir su excelencia que su representante se rascara el bolsillo cuando si obró fué por mandato del señor alcalde? De manera, que con este hecho hemos venido á pagar nuestra tanti cuanti cada ciudadano, porque ni el alcalde sabe mandar, ni sus subordinados cumplen.

Eso sí: el señor Ugarte es muy pulcro y concedido en todas sus cosas y casi casi daríamos fé de ello si alguien nos diera la razón de por qué tanto rigorismo en las oposiciones á médicos titulares y tan poca en las subastas de los servicios del municipio. Y se creyeron exajeradas nuestras palabras; vamos á ver; quién es el guapo que nos conteste á la siguiente pregunta: ¿Por qué todo lo conveniente al ramo de imprenta que tanto dinero cuesta á la municipalidad no se sacó á pública subasta como se hace con servicios de menos importancia? Si se nos dice que es porque el Sr. Carratalá danza por en medio, no nos convenceremos, por que bueno sería que el Sr. Carraatlá tan patriota él, sol pulcro él, tan amante de Alicante él, se sacrificara un poquito en sus intereses procurando que todo fuera inspirase en la justicia, la equidad y los principios de una recta administración.

Que el señor alcalde tiene arrendado su local en donde tiene sus trenes y caballerias que vale más de lo que paga, es cosa sabida, pero que no debía pasar, como tampoco debia consentirse que el pórtico Consistorial se convirtiera en local para que los criados del señor alcalde limpiasen sus carruajes: bien es verdad que todo está compensado: con poner un par de multas á cualquier cochero ó tartanero de la plaza de Elche por cosas más nimias, todo está arreglado.

En fin: así vá ello. Así es la manera de vivir de nuestra corporación municipal, y como nosotros tenemos el firme propósito de publicar todo cuanto consideremos perjudicial á los intereses del pueblo, aconsejamos á nuestros administradores, enmienden la plana, y de hoy en adelante hagan buena letra, sin salirse de las líneas marcadas.

INFLUENCIA CONSERVADORA

Nuestro muy querido colega *El Constitucional Dinástico*, se hace cargo de cuanto dijimos hace dos dias de la influencia de que gozan aquí los conservadores que todo lo mangonean, y dice que esto consiste en que sus amigos rinden culto á la ley y que es vicio de su escuela el que manden siempre los conservadores, mientras que ellos, los constitucionales pasan el tiempo tirándose los trastos á la cabeza.

En verdad que la confesión tiene gracia siquiera por la originalidad y simpleza con que está hecha, ¿con que el partido fusionista cuando manda deja las cosas como las encuentra? Pues entonces hace mal en mandar, si todo ha de tener el mismo cariz que cuando no mandan. Si es cierto lo que dice *El Constitucional Dinástico*, testigo de mayor excepción en este caso, ¿qué extraño sería, pues, que la nación española respondiese á la servil reproducción de lo que ya conoce con los mismos sentimientos, con las mismas prevenciones y desconfianzas que en época de los conservadores, de triste memoria?

Así es que en lo hondo de la conciencia del público, en la general creencia de cuantos por su rectitud y su ilustración están en el caso de influir sobre la opinión, existe un vivo, latente, universal y profundo convencimiento de que la situación que atravesamos no es duradera, que no está llamada á conjurar los peligros que la cercan, ni mucho menos á engendrar un estado de cosas satisfactorio y estable y tácitamente invocan el advenimiento de la república, porvenir definitivo, que será á la vez liberal, consistente, organizador y próspero y feliz.

Digamos también, porque es cierto, que la influencia conservadora en Alicante y su provincia no es, no ha sido y no será contrarestada, por la división que existe dentro del partido constitucional; división, que, si permanecía oculta, vino á hacerla patente la publicación de *El Liberal*, cuya misión hasta el presente ha sido demoler y no edificar, gastar prestigios á costa de la seriedad y buena fé, pero en manera alguna aunar voluntades y formar en esta provincia un partido constitucional, fuerte y robusto, pronto al ataque y á la defensa. Y si esto ha hecho *El Liberal*, por su parte *El Constitucional Dinástico* despechado, loco, ébrio de furor se ha excedido en la defensa y ha elevado una personalidad desconocida casi en política. Porque la reunión de la calle Mayor, aquella reunión célebre verificada á son de bombo y platillo, no ha dadó hasta ahora resultado alguno de importancia. La reunión de estos hombres amigos de *El Constitucional Dinástico*, llevados del propósito de servir de núcleo á un partido que defienda las prerogativas de la monarquía constitucional, el bienestar de Alicante conciliando los derechos con las precisas condiciones de la libertad es un hecho grave en la política local, y que ha sido examinado por la prensa desde diversos puntos de vista. ¿Recuerda *El Constitucional Dinástico* el resultado de todo esto? Pues si lo ha olvidado, nosotros le diremos que fué la célebre carta de su querido jefe D. Práxedes, no reconociendo otro comité más que el del Sr. Terol.

Pero en fin, sea de esto lo que quiera, cúmplenos oponer nuestra opinión en frente de la del colega; héla aquí. Nosotros opinamos y creemos que si los fusionistas no mandan en esta provincia, es porque carecen de unidad de acción y de pensamiento, aparte de que son los hombres de primera fila, figurones, de quienes ningún caso hacen en Madrid.

Esa es la incógnita del problema, que nosotros hemos despejado en pocas palabras.

ENTUSIASMO MONÁRQUICO

El Graduador está hace dias entusiasmado con la monarquía; truena contra la revolución, y la anatematiza y condena.

Bien, caro colega, bien, así proceden los que están agradecidos á los favores que reciben del poder.

Ya lo sabe el partido republicano; ya lo sabe el pueblo español. *El Graduador*, periódico que se dice republicano, aplaude, apoya y ensalza el

actual órden de cosas. Nuestra propaganda verdad, dice el colega que es inútil, perjudicial, *un verdadero peligro.* Y en tanto, la red clerical nos envuelve; los hombres, unos por hipócritas, otros por malvados y otros por débiles, como ha dicho un colega, permiten que en sus familias se introduzca la serpiente negra, áun cuando se enrosque á su fortuna ó á su honor; continuan los mismos abusos de autoridad, los ataques á la libertad y al derecho, y los mismos atropellos que tan célebres hicieron á los conservadores.

Sin embargo, *El Graduador* no vé ésto; no vé más que á la demagogia levantando su cabeza y á las instituciones en peligro, y con una desfachatez imponderable, dice que se goza hoy de libertad, y que nosotros que aseguramos lo contrario, demostramos con nuestros actos que no tenemos razón. ¡Qué más pudieran decir los periódicos monárquicos! Nada, lo que ha dicho *El Graduador* llena cumplidamente los deseos de los archiducales.

Por supuesto, que *El Graduador* falsea los hechos más claros; fantasea á capricho, escribe asustado de la revolución porque teme que los republicanos le pidan cuenta de su repugnante apostasía.

Nosotros, los oscuros periodistas de siempre, los que nada pedimos ni queremos, los perseguidos á muerte por los conservadores, decimos á nuestros correligionarios y al pueblo. No desistais un momento, porque la libertad no es sino para el que habrá tenido hasta el fin constancia: no os detengais en medio de vuestra obra, porque solo habitará la casa aquel que la construya hasta el techo. No os entregueis en brazos del sueño, porque es preciso velar y esperar al enemigo. No os fieis de Sagasta porque os engañará como tiene por costumbre. Está en el alma la llama de la libertad y no la apagarán por más que derramen sobre ella el soplo de su cólera.

Periódicos interesados é hipócritas os dirán tal vez que estamos locos, después de haberos dicho *que somos un peligro*; pero acordaos de lo que decian en otro tiempo; ved su conducta para con los enemigos del pueblo, y desconfiad de ellos porque os perderán.

La red de la revolución envolverá toda clase de hombres en sus mallas de plomo; pero no tardarán en venir los experimentados para separar á los traidores de los leales, y precipitar á los primeros al grande horno donde solo se oye llorar y rechinar de dientes.

Condene *El Gradnador* á los amigos del pueblo, defienda la monarquía no hipócrita sino descaradamente, que al fin de la jornada sacará el descrédito, y el que su nombre figure en el libro negro donde está inscrito el de los que faltaron á sus promesas y juramentos por fines interesados ó por el demonio de la vanidad que les ciega.

Sr. D. Rafael Sevila.
Alicante.

Estimado amigo: Aún lloramos la pérdida del honrado y patriota ciudadano D. Francisco Olcina (Q. en P. D.) Presidente del comité demócrata progresista en esta localidad, y me consta que la familia distinguida de tan decidido republicano progresista, ha acogido con doloroso agrado las tiernas espresiones de su buen corazón y las palabras de consuelo que han mitigado su tristeza.

He leido su artículo de fondo de hoy, y me gusta. Casualmente aquí sucede lo propio. Manda Sagasta (con toda su pompa y poder) pero aquí siguen dominándonos los conservadores-romeristas, súbditos de los adalides Sres. Maestre y Santonja.

Los faroles han pasado más de un mes sin encenderse; unas veces, por las iluminarias del Corpus y su octava, otras por iguales iluminaciones en honor á una misión jesuita y otras porque salía la luna cuando Dios quería.

Se dice que mi paisano el excelentísimo señor D. José Maestre y Vera, ha marchado á Madrid, con tres mil ilusiones y á fin de trabajar en utilidad de la provincia que preside en la diputación provincial y con objeto de hacer algo en favor de los 18 procesados víctimas de su política y torpezas el 4 de abril último. Repetimos que sobre este particular no queremos el mal de nadie: y que si en nuestras manos estuviese ya estarían libres de toda culpa y pena estos pobres señores que sufren las amarguras de un proceso. Me alegraré que todos salgan absueltos por el tribunal Supremo.

Ya en otra ocasión le indiqué los progresos que lleva á cabo esta sociedad cooperativa de Obreros *El Bien General*, bajo una acertada dirección y administración que presiden D. Narciso Catalá y D. Isidoro Aguado, siendo secretario y tenedor de libros á la vez de tan ilustrada asociación, el Sr. D. Antonio Porta, secretario del comité zorrillista de Elda. Ya Vd. conoce el talento y buen carácter de este liberal propagandista del progreso. Vea Vd. el resultado de la sociedad el dia 30 de Junio de 1886, según balances y documentos de comprobación que se han fijado al público en los salones de la casa.

Capital activo.

	Pts. Cts.
Cartones y clavazón para calzado.	1.290'05
Mercaderías varias en tienda y almacen.	1.526'75
Mobiliario.	1.897'45
Deudores.	150 »
Efectos á cobrar.	50 »
Recaudación de cuotas, (en recibos).	387'50
Caja: dinero existente.	1.219'27
Total pesetas	6521'02

Capital pasivo.

	Pts. Cts.
Señora viuda de Llofe.	31'52
Sres. Morant hermanos.	104'69
Cuotas: por los recibos que deben los sócios.	387'50
Total pesetas	526'01

Capital líquido, pesetas 5.997'10 distribuido proporcionalmente entre la colectividad de todos los individuos que forman la sociedad tan acreditada.

Movimiento de socios y de capital

Ahora aparecen en Junio último 452 socios efectivos con un capital de pesetas 5.997'01.

Y en balance de 31 Mayo resultaron 404 socios efectivos con un capital de pesetas 3.435'48.

Resulta, pués, un aumento en tres meses de 48 socios efectivos y un capital de pesetas 2.561'86.

Por lo tanto, conceptuamos lisonjero el estado de esta culta sociedad, y damos la enhorabuena á todos cuantos la componen por su sevenidad en el cumplimiento de sus leyes.

He visto la mejora que hoy comienza en su periódico, y que luego, unida á la que Vd. tiene en proyecto, dará bastante mérito á LA UNIÓN DEMOCRÁTICA y medios fáciles de conocer y anunciar todo á sus suscritores.

Le saluda su afectísimo amigo y seguro servidor,

El Corresponsal.

Elda 22 Julio de 1886.

SUPLEMENTO

Sumario: El vestuario de la Morgue, por J. C.—«L' Allemagne telle qu' elle ets» por Jacque Santa Cére, editor Paul Ollendorf, París.

El vestuario de la Morgue.—Ya se sabe que la *Morgue* de París es un sitio en donde se esponen los cadáveres de las personas muertas sobre la vía pública y cuya identidad no ha sido reconocida.

Allí se depositan también las víctimas de asesinatos á fin de proceder á las confrontaciones judiciales.

Otras veces, la ropa que había pertenecido á esos desdichados la amontonaban en almacenes especiales, y después en épocas determinadas se vendía á los mercaderes de ropa vieja en los barrios excéntricos.

Pero, ápesar de lo que un periódico ácontado con pormenores ultradramáticos de una pretendida venta de estos últimos dias, nada de eso es cierto, y desde el año 1883 no hay ventas ni tráficos de esos objetos. Se dejan á la disposición de las familias durante quince dias y están mencionados en las listas expuestas en las oficinas. Pasado este plazo, si los objetos no han sido retirados los meten en un saco, sellado por el primer *greffier*, y dicho saco se coloca en un almacén bajo llave.

Al cabo de algún tiempo, cuando hay que hacer lugar á otros objetos, el *greffier* hace el inventario de estos sacos y una lista de ellos y previene la fábrica dónde se han de quemar.

La fábrica está situada fuera de París en *Port á l' angais*, comuna de Vitry.

Es una fábrica colosal, que se encarga de transformar por la incineración en estiercol de primer órden, todas las materias animales de que el comercio parisiense, tan ingenioso por tanto, no puede sacar partido. Allí se hallan almacenados *detritus* de todas clases: Pedazos de cuerno refundidos diez veces; fragmentos de suelas y de cuero que han usado tres ó cuatro zapatos, trozos de plumas de ave, telas infinitas, sombreros viejos, etc., etc.

Con todo, allí no se queman huesos. Se queman en otra parte, en la fábrica Dupont, por ejemplo, en Beauvais, en donde se fabrican los botones para la tropa, que sirven á todo el ejército francés.

Tampoco utilizan la lencería, pero la ropa blanca (?) contenida en los sacos de la *Murgue*, la aceptan como combustible, y que esté en buen ó mal estado, se quema como lo demás.

Un carro á propósito viene pues á la *Murgue* para recoger los sacos que contienen la ropa de los cadáveres. La fábrica no compra esa ropa, la toma para desembarazar de esos objetos á la administración, y se paga de su trabajo y gastos con el estiercol que le produce la incineración.

A pesar de todo, para estar mas seguro de que ninguna sustracción ha tenido lugar, el *greffier* principal vá á la fábrica para contar los sacos, examinar los sellos, romperlos y asegurarse de que el contenido de cada saco se ha echado integralmente en la caldera y se ha quemado.

Esta caldera es sumamente curiosa. Diríase que es un torrefactor colosal para tostar el café. Un motor de la fuerza de ochenta caballos hace mover esta máquina, que tiene doble cilindro con el objeto de evitar las emanaciones fétidas. Se saca por medio de una grua el cilindro interior en el que han sido colocados los objetos destinados á ser destruidos. Cuando este cilindro está lleno, lo encierran, lo introducen en el segundo en donde entra como un wagon en un tunel. Después se cierran las dos puertas y la trasformación empieza.

El torrefactor gira incesantemente bajo una temperatura infernal. En veinte minutos todo está terminado y el contenido del cilindro reducido en un polvo finísimo, de color castaño, parecido al tabaco en polvo. Eso se llama Azotina y es objeto de un comercio considerable de estiercol escelente

L' Allemagne telle qu' elle est.—Ha salido á luz recientemente un libro «L' Allemagne telle qu' elle est,» por Jacques S. Cére, que ha hecho mucho ruido del otro lado del Rin. Es una minuciosa pintura de costumbres y de caractéres que no se presta á un análisis bien estenso.

Extraemos en obsequío de nuestros lectores algunos fragmentos interesantes de esta obra, empezando por el prefacio que reproducimos en extenso. Dice así:

Bien puede decirse que la guerra de 1870 nos ha quitado la facultad de juzgar con acuerdo á la Alemania.

Hay quienes lo vituperan todo en nuestros vecinos y no les encuentran si no vicios y defectos, y hasta inventan más como si no tuvieran ya bastantes.

Otros lo admiran todo y van hasta decir que debemos imitar todo lo que se hace del otro lado del Rin. Estos juicios están tanto el uno como el otro muy lejanos de la verdad.

Los que los han imitido no conocen la Alemania ni los alemanes.

Los admiradores de la virtud alemana no han hecho sino pasar unos dias en Alemania viviendo como cenobitas. Encerrados en su cuarto en Leipsig y en Berlin, han continuado su vida claustral.

Nada han visto, nada han comprendido. Han contado su estancia allí en un estilo admirable, es cierto, y la Alemania se enorgullece del juicio que les ha merecido. Los detractores *à outrance* de Alemania han tomado un billete circular, han pasado un mes ó dos en el país de los Millares y en los anexionados, han escrito de prisa y corriendo algunos capitulos de impresiones fugitivas, algunos recuerdos personales, añadiendo algunos extractos de libros antiguos olvidados y han concluido por decir que en alemania nada es bueno, nada es bello, nada es verdad.

Tampoco esos han visto ni comprendido nada.

Este libro es un libro de experiencia, un libro de buena fé.

Todo lo que en él se encuentra es verdad, y los Alemanes no podrian poner en duda ninguna de mis alegaciones Tengo en mis manos las pruebas de todo lo que refiero. He pasado siete años de mi vida con los Alemanes.

He conseguido aprender la lengua me he mezclado con el gran mundo y con el pueblo, con los soldados y con los estudiantes, con los campesinos y con los obreros.

Las páginas que siguen son el resultado de mis observaciones diarias.

La Alemania es un inmenso cuartel, el aleman un simple soldado. Hay que olvidar al aleman virtuoso,

sábio y trabajador, tan poco exacto es como el aleman estafador de relojes de sobremesa, bruto, tosco y ladron!

El aleman de 1886 no vé si no su deber de patriota, no tiene respeto si no á la gerarquía. Militarismo y gerarquia, esas son las dos piedras fundamentales sobre las cuales reposa el colosal edificio elevado por M. de Bismarck.

Para comprender este país es preciso comprender á los que lo dirigen. Por eso el lector encontrará al principio de este libro al Emperador los reyes, los príncipes, el ministro.

He querido ver y cuento lo que he visto. He querido comprender y creo haber comprendido. No he ocultado ninguno de sus defectos, creo no haber olvidado ninguna de sus cualidades No he querido sonar para el ataque, el momento no ha llegado aún ni tengo la fuerza necesaria para hacerlo. He maniobrado como tirador de guerrilla, he ido lejos, bien lejos, y después de haber reconocido el terreno, me he retirado.

Vuelvo al campamento, vengo para hacer mi relato, mostrar á la Alemania tal cual es y gritar á todos: Alerta!

El libro empieza después con una semblanza muy bien hecha del Emperador «Su Dios».

«Nuestro Emperador» es el grito que se oye del Oderal Rin, del Mar del Norte al Danubio.

El Emperador.—Así lo pinta el libro de que nos ocupamos:

«Una inteligencia mediana qne ha mostrado genio quedándose en su lugar, un hombre de bien que ha sabido reemplazar las cualidades ausentes y ocultar los defectos presentes, obstinándose, ahora que la edad no le permite ocuparse de los negocios públicos y militares, en no querer morir. Se empeña en no soltar la vida. Siempre que puede en movimiento, se hace aplicar inyecciones de morfina para poder ir al teatro, inhalaciones de ozonia para no dormirse en las audiencias que dá. Crée por de pronto en Dios y además en la misión divina que h i recibido. Dios le ha puesto de centinela en el trono de Alemania y en él permanece y permanecerá todo el tiempo que pueda, y considera como formando parte de su facción los deberes de su corte y los del soldado. El es á sus propios ojos el primer empleado de su imperio, el primer faccionario de su ejército. Siempre de uniforme, siempre preparado. Cuando será relevado de su facción por el cabo de escuadra de allá arriba lleno de convicción y con toda seriedad dará á su sucesor esta consigna: Por Dios y por la patria. No es un hipócrita es un creyente. Es soldado, no vive si no para el ejército que ama y que le ama; no habiendo faltado nunca á sus deberes militares es inaccesible á la compasión tratándose de indisciplina. Todo debe obedecerle desde su hijo al último recluta; exige que se le rindan los mismos honores en la más ínfima aldea de la Pomerania como en el paseo *Sousles Tilleuls* en Berlin. Pero tiene por el simple soldado la misma simpatía que por el feld-mariscal.

Los trata de la misma manera, son sus inferiores! Es brusco con todos en el servicio y fuera de él los trata con el mayor cariño. Sabe que son los simples soldados mis bien que los generales tal vez los que han hecho la Alemania.

Se acuerda de su juventud, de su fuga de Berlin y ama al ejército.

No es amante de la literatura, los literatos son á sus ojos hombres que sueñan, que deliran, peligrosos á veces, inútiles siempre! Tampoco quiere á los artistas; con piedras se elevan fortalezas y no monumentos; con bronce se funden cañones y no estátuas. Se acuerda de las jornadas de 1848, de la insurrección hecha por los literatos y los artistas, de los combates de Baden, de la revolución. Se acuerda de su infancia, de su madre la reina Luisa por la que tiene un culto, de la francesa que lo crió, y ama á la mujer. A los ochenta y nueve años es más galante que su nieto que tiene veinticinco. Saluda á cualquiera mujer, aunque fuese una simple camarista, cuando la encuentra en el interior de palacio. No habla á las mujeres sino con la cabeza descubierta, y aún sabría á su edad echar un requiebro; nada puede impedirle de hacer visitas á las damas de su corte.

Le gustan los bailes, las espaldas desnudas; en su juventud le gustaban los bailes pantomímicos y las bailarinas. Se conoce que ha nacido en el siglo XVIII. Ama á la mujer y es el más francés de sus súbditos.»

Hé aquí la semblanza del canciller del imperio que trata igualmente con justa imparcialidad:

«Este es el amo! Un gigante en lo físico y en lo moral, con todas las virtudes y todos los defectos de la raza; testarudo, colérico, vanidoso, fiel á su rey, valeroso, no conociendo sino su consigna, casto, bebedor, no admitiendo la menor resistencia, destruyendo los obstáculos que encuentra en su camino, no cediendo nunca, pasando á través de los muros aunque se rompa la cabeza

Al verle con su uniforme, que lleva siempre, con sus ojos de bulldogo que se les salen de la cabeza, que es enorme, se parece á uno de esos antiguos caballeros del Orden Teutónico, y verdaderamente es uno de ellos. Sus antepasados en las marchas de Brandebourg, atestaban sendos espadazos á los paganos, y él trata á la baqueta á los alemanes que no tienen fé en él ni en su política, á palos, y á los extranjeros á cañonazos, etc., etc.

La familia imperial, las princesas desfilan en esta galería, en donde después son estudiados el alemán y la Alemania en sus diferentes posiciones sociales.

El libro se termina con esta patriótica advertencia: «Abramos el ojo, el bueno. Esa gente nos detesta más todavía que antes de 1870.»

F. G.

Crónica local y general

El elemento jóven del partido conservador que está al frente de nuestro Ayuntamiento está muy disgustado, á consecuencia de la gran cruz que el Gobierno le ha dado al señor Ugarte, por mediación del Gobernador constitucional señor Binquells, según hemos oido decir.

Esta cruz ha sido concedida, en atención á los *méritos y servicios* que el señor Ugarte prestó durante la epidemia, y á la verdad no le falta razón al señor Porcel, por ejemplo, que se portó como un héroe en aquellas circunstaucias, para estar disgustado, pues el señor Ugarte que privaba en el ánimo del Gobernador, no ha hecho nada para premiar los eminentes servicios del aludido Concejal.

Egoismo se llama esta figura.

De la manera como discute *El Graduador* puede hacerlo cualquier chiquillo sin instrucción.

Inició la polémica sobre un tratado de moral y á seguida que le demostramos podía haberse adquirido en un baratillo sin desdoro, sale por la tangente escribiendo ayer unas cuantas líneas que nada dicen sobre el particular é insiste en ridiculizar lo que no lo merece.

Nosotros insistimos en que los máximas de moral, que *El Graduador* practica las aprenderá en la baraja, es decir, quedan reducidas á sota, caballo y rey.

Continúe *El Graduador* su camino si vá á gusto en el machito.

***

No hay cosa peor que una Magdalena arrepentida; *El Graduador* que ha pasado la mitad de su vida sonando el clarín guerrero, todo se le vuelve ahora darse golpes de pecho y cantar la palinodia.

Aprenda el pueblo á conocer á esos políticos apóstatas, y huya de ellos como de un apestado.

El Graduador inspira compasión por sus continuos cambios de política y sus grandes equivocaciones.

Después de tanto hablar sobre la influencia del Sr. Terol y compañía con el gobierno, salimos ahora con que el señor gobernador se niega á la destitución de algunos ayuntamientos de la Marina, solicitada por el señor Ganga.

Dice el señor gobernador que él no se deja imponer de nadie.

Terminadas las obras de restauración del comedor del hotel Bossio, se dispone para esta noche á las siete y media la inauguración del mismo.

ALMANAQUE

SOL		LUNA
Sale — 4'49m	Santo de hoy — San Cristina	Sale — 1'0 m.
Pónese — 7'23t.	Santo de mañana — San Santiago Apostol	Pónese — 1'29t

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO
DEL INSTITUTO DE ESTA CAPITAL

Observaciones del dia 24 *Julio de* 1886

Barómetro	760'79
Termómetro	30'0
Viento.	S.E. Brisa
Atmósfera	Nubes
Mar.	Oleaje
Temperatura máxima del aire á la sombra	31'6
d. mínima durante la noche.	18'2
Irradiación nocturna . . .	
Evaporación en milím .	35'7

REGISTRO CIVIL

NSCRIPCIONES ANOTADAS EN EL DIA DE AYER

	Defunciones	Nacimiento
Varones	1	2
Hembras	3	5
Total. .	4	7

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE VICENTE BOTELLA.

Angeles, 14.